

Señor Bush - ¡Esta guerra no es un síntoma de fuerza sino de desesperación!

¡Carta abierta del Doctor Matthias Rath dirigida al Presidente de Estados Unidos, George Bush, y a los habitantes de la Tierra!

"Como médico y científico que tuvo el privilegio de realizar aportaciones a descubrimientos que hacen posible la erradicación de enfermedades cardiovasculares por medios naturales y salvar miles de vidas, le pregunto: ¿sería posible que esta guerra no trate de "terrorismo" o de conquistar los campos petrolíferos sino que trate de evitar que la mayor industria de inversión (la industria farmacéutica) caiga en la ruina?"

Millones de personas de todo el mundo se están empezando a dar cuenta de que la industria farmacéutica es una industria de inversión basada en la continuación de enfermedades.

La supervivencia de la industria farmacéutica de inversión está amenazada por cuatro factores principales:

1 Conflicto empresarial insoluble. La naturaleza de la industria farmacéutica de inversión es el "negocio con enfermedades". Se basa en patentar nuevos medicamentos sintéticos que únicamente están dirigidos a los síntomas pero no eliminan la raíz que causa la enfermedad. La existencia continuada de enfermedades y su propagación constituye una condición previa para el crecimiento posterior de esta industria. La prevención y la erradicación de enfermedades minan la base económica de este negocio.

2 Conflictos legales insolubles. Una ola de litigios presentados por pacientes contra los efectos secundarios mortales de fármacos amenazan con paralizar esta industria. El final de estos litigios no está a la vista ya que los efectos secundarios de los medicamentos son la cuarta causa más importante de mortalidad en el mundo industrializado (*Journal of the American Medical Association*, 15 de abril de 1998). Los efectos secundarios de los fármacos matan al año a más estadounidenses que la Segunda Guerra Mundial y la Guerra de Vietnam juntas.

3 Conflictos éticos insolubles. La industria farmacéutica se enfrenta a un conflicto intrínseco entre mantener los beneficios de las patentes y alcanzar las necesidades sanitarias de las personas. En los países desarrollados, la rentabilidad de los fármacos ha sido el factor principal a la hora de contribuir a la propagación del SIDA y otras epidemias.

4 Conflictos científicos insolubles. Los avances en la investigación de vitaminas, medicina celular y salud natural hacen posible que las enfermedades actuales más comunes puedan controlarse. Estas terapias seguras, efectivas y asequibles se centran en la prevención y erradicación de enfermedades (no solo en el alivio de los síntomas). Este hecho y la baja rentabilidad de estas propuestas no patentadas y naturales amenazan la base económica de las empresas farmacéuticas de inversiones.

A pesar de que muchos acontecimientos precedieron la crisis actual, ninguno ha amenazado la supervivencia de la industria farmacéutica al completo tanto como el escándalo surgido en torno a Baycol/Lipobay, medicamento de Bayer que reducía el colesterol.

En agosto de 2001, Bayer tuvo que retirar su nuevo fármaco estrella debido a que más de 50 personas habían fallecido por tomarlo y más de 6 millones de pacientes estaban expuestos a los peligros de los efectos secundarios mortales de rhabdomiolisis (disolución del tejido muscular).



11 de septiembre de 2001

2.600 personas inocentes fallecieron en esta tragedia. El mismo número de personas mueren cada 10 días a causa de los efectos secundarios de fármacos recetados. (Fuente: *Journal of the American Medical Association*, 15 de abril de 1998.)

La multinacional farmacéutica británica Smith Kline Beecham (SKB) era el socio mundial de comercialización de Bayer.

Bayer -el buque insignia centenario de la industria farmacéutica- y la británica SKB -el segundo fabricante de fármacos a escala mundial- se enfrentaron a pleitos con efectos fatales y otras consecuencias económicas devastadoras:

- Más de 7.000 pacientes de todo el mundo que ingerían Baycol/Lipobay han presentado demandas judiciales individuales y colectivas contra estas empresas farmacéuticas.
- Las autoridades públicas presentaron demandas penales contra los directivos de estas empresas farmacéuticas por imprudencia temeraria. Estos directivos eran conscientes de los efectos secundarios mortales y seguían insistiendo en incrementar las dosis.
- Los inversores perdieron miles de millones de dólares en acciones amenazando la mismísima supervivencia de estas empresas.

El escándalo Baycol/Lipobay fue solo el principio del "efecto dominó". En unas semanas muchas multinacionales farmacéuticas se enfrentaron a demandas presentadas por pacientes que sufrían los graves efectos secundarios de otros fármacos (betabloqueantes, antagonistas de calcio, sustitución de estrógenos, etc.).

En resumen, la industria farmacéutica se enfrentó al mismo destino nefasto que la industria tabacalera, con todos los Estados y Naciones demandándola por miles de millones de indemnizaciones. En agosto de 2001, el fin de la industria farmacéutica parecía estar más cerca que nunca.

Sin embargo, todo se paralizó el 11 de septiembre de 2001. Este día, la atención mundial dejó de lado la crisis a la que se enfrentaba esta industria.

Desde entonces, el objetivo principal del Gobierno de Bush se convirtió en asegurar la supervivencia de la industria farmacéutica mediante:

- **Intentos para superar los conflictos científicos insolubles.** El Gobierno de Bush encabeza los esfuerzos internacionales a favor de la industria farmacéutica para declarar ilegal a escala mundial las terapias de salud natural al presionar a la "Comisión del Codex Alimentarius" (estándar alimenticio) de Naciones Unidas.
- **Intentos para superar los conflictos éticos insolubles.** El programa reciente de "alivio" para luchar contra el SIDA en los países desarrollados consiste en un programa de subvenciones de 15.000 millones para fabricantes de fármacos. Aunque las terapias naturales efectivas y desatendidas luchan contra las inmunodeficiencias, este plan mantiene la dependencia económica en las compañías farmacéuticas.
- **Intentos para superar los conflictos legales insolubles.** Una de las estipulaciones fundamentales de la "Ley de Seguridad Nacional" otorga la inmunidad a las empresas farmacéuticas ante las demandas actuales y futuras de responsabilidad civil del producto por vacunas. Los planes posteriores para la "reforma de litigios médicos" engloban la limitación de las demandas de responsabilidad civil del producto presentadas contra las empresas farmacéuticas.
- **Intentos para superar los conflictos empresariales insolubles.** Este conflicto no se puede solucionar porque destruiría la misma naturaleza del negocio farmacéutico de la enfermedad". La única opción para la supervivencia de esta industria son leyes proteccionistas que mantengan de forma artificial el control de los negocios farmacéuticos de inversión y su monopolio mundial de la salud.

La guerra contra Irak no trata fundamentalmente de luchar contra el "terrorismo" o conquistar los campos petrolíferos. Forma parte de una estrategia a largo plazo de los grupos de inversión farmacéuticos/ petroquímicos para crear un estado psicológico de miedo con el fin de mantener su control mundial.

Los conflictos internacionales a largo plazo, las guerras -incluso el uso de armas de destrucción masiva- se pueden utilizar para alcanzar este objetivo y eliminar cualquier oposición.

Esta guerra no es un síntoma de fuerza sino de desesperación.



El Dr. Matthias Rath es el médico y científico que lideró el gran avance que se produjo en el control natural de las enfermedades cardiovasculares y del cáncer. Además, es miembro de la Academia de Ciencias de Nueva York, así como de otras asociaciones científicas de renombre. Hace ya 10 años, el Dr. Linus Pauling, quien recibió el Premio Nobel de Química y Paz declaró: "Sus descubrimientos son tan importantes para millones de personas que suponen una verdadera amenaza para la industria. Puede que llegue el día en que se hagan guerras para evitar que este gran avance sea conocido en todo el mundo. ¡Ahora es cuando debemos rebelarnos!" - Ese momento ha llegado.-

LECCIONES DE LA HISTORIA

Hace 70 años esta semana, un acontecimiento conmocionó al mundo y preparó el escenario para la última Guerra Mundial. El 27 de febrero de 1933, el edificio del parlamento alemán, el Reichstag, fue incendiado.

La versión oficial que afirmaba que "terroristas" encabezaron el ataque se cuestionó enseguida en el extranjero. Hoy en día, es un hecho que el Reichstagsbrand se utilizó deliberadamente como un pretexto y que las "leyes que confieren poderes" posteriores a este acontecimiento se habían preparado con antelación.

Después del incendio del Reichstag:

- se abolieron derechos civiles
- se proclamaron leyes que conferían poderes incluyendo una "Ley de Seguridad Nacional" ("Schutz von Heim und Reich").

El Asalto al Reichstag en 1933 propició la plataforma legal para los 12 años de dictadura y para la Segunda Guerra Mundial. Su principal benefactor fue IG-Farben, el mayor Cartel petroquímico europeo, que buscaba el control mundial de la industria petrolífera y química.

En 1946/47 en el Tribunal de Guerra de Nuremberg, este Cartel fue juzgado por "conquista", "robo" y "esclavitud" y -como consecuencia- se desintegró en Bayer, BASF y Hoechst.



27 de febrero de 1933

-Hace 70 años- El edificio del Parlamento alemán, el Reichstag, fue incendiado. Este acontecimiento hizo posible la pretensión de transformar la democracia en una dictadura en beneficio del Cartel corporativo más grande de Europa.

Este Tribunal de Guerra estableció que sin estas empresas la Segunda Guerra Mundial no hubiera sido posible. El Fiscal Jefe estadounidense Telford Taylor afirmó: "Si su culpabilidad no sale a la luz, harán mucho más daños a generaciones futuras".

Entonces y ahora millones de personas decentes están en peligro de ser engañadas por sus propios gobiernos. ¡Y aquellos que no aprenden las lecciones que nos da la Historia están condenados a pasar por ello otra vez!

„¡Señor Bush, en nombre de la humanidad: pare esta guerra!“

Dr. med. Matthias Rath

Más información: www.dr-rath-health-foundation.org